



# LA ALFORJA.



PERIODICO EVENTUAL.

NUM. 33.

AYACUCHO SABADO 22 DE SETIEMBRE DE 1849.

MEDIO REAL.

## COLON.

BALADA ALEMANA DE LUISA BRACMANN.

—¿Qué traes Fernando? La palidez de tu semblante me anuncia nuevas siniestras.—¡Ah! vanos son todos mis esfuerzos para contener á la tripulacion. Si no se divisa pronto el continente, estad seguro de que vais á ser víctima de su furor: desanimada y llamándose á engaño, clama pidiendo la sangre del jefe de quien se supone burlada.

No bien ha acabado Fernando de decir estas palabras, cuando la multitud irritada entra tumultuosamente en la cámara del ALMIRANTE. La rabia y la desesperacion estaban retratados en sus ojos hundidos y en sus rostros escuálidos con el hambre: —¡Traidor! le dicen, ¿en donde está la fortuna que nos has prometido?

—No nos das siquiera pan; pues bien, danos sangre.—¡Sangre! repite la marinería amotinada. El almirante opone con imperturbable serenidad su valor á la rabia de los sublevados.—Si sangre es lo que tanto anhelaís, saciaos con la mía, les dice, y vivid. Pero os pido que antes de verterla me dejéis ver salir una sola vez el sol sobre el horizonte.

—Si mañana no vemos con el alba una playa libertadora, consiento en que me sacrifiqueis. Continuemos entonces nuestra empresa, y confiemos en Dios. La majestad del héroe impone á los revoltosos, y se retiran quedando todavía salva su vida.

—Pues bien, hasta mañana; pero si á los primeros albores del día, no nos ponen á la vista una ribera, haz cuenta de que has visto el sol por última vez. Se firma este terrible pacto, y la aurora inmediata debe decidir de la suerte de un gran hombre.

El sol se pone, y huye el día; las proas de los navíos hienden las olas con un sonido lúgubre: las estrellas parecian silenciosamente clavadas en el firmamento; pero por ninguna parte se descubre el menor rayo de esperanza; por ninguna parte en aquel hùmedo desierto halla un punto en que descansar la vista.

El sueño, consuelo de tantos males, huye lejos de los ojos de Colon, que con el corazón oprimido y mirando sin pestañear á la el oriente, procura penetrar las tinieblas: —Vuela, vuela, nave mía, y no muera yo sin saludar primero la tierra que Dios ha prometido.

—Y tú, Dios Omnipotente, echa una mirada compasiva sobre los míseros que me rodean, y no les dejes caer desconsolados en este inmenso sepulcro! Así exclamaba el héroe conmovido, cuando se sienten pa-os desmesurados.—¿Eres tú, Fernando? ¿qué es lo que me anuncia esa palidez?

—¡Ay Colon! eres perdido: el crepúsculo ya raya en el oriente.—Tranquilízate, amigo: toda luz la envia Dios: su diestra se extiende de polo á polo, y si es preciso, ella me allanará el camino de la muerte.—A dios, Colon, á dios; ya están aquí esos furiosos, ya se acercan.

No bien ha dicho cuando la turba irritada se presenta en la cámara del Almirante.—Sé lo que quereis, les dice: pronto estoy, y la mar no perderá su presa; solo os pido que continúeis el rumbo, porque no está lejos lo que se busca. Dios perdone vuestra ceguedad!

Brillan los aceros amenazadores, y un clamor asesino y brutal resuena en el navio; el héroe se prepara con serenidad á la suerte que le aguarda. Viólanse todos los vínculos á el respeto; agarran á Colon y le arrastran para precipitarle....Tierra!....Resuena en este momento en lo alto del navio.... Tierra! Tierra!

Una faja de color de púrpura estendida en el horizonte hiere la vista de todos: era la playa consoladora que doraban los primeros rayos del sol, la playa adivinada por el jenio. Toda la tripulacion, muda de asombro y de arrepentimiento, se echa á los piés del héroe, y adora á Dios.

## A LA FORTUNA.

Mucho te temen, Fortuna,  
y no sin razon tal vez,  
que eres doblemente vária  
por fortuna, y por mujer.  
Como mujer, mientes risas  
al que dá en quererte bien,  
y cautelosa le muestras  
vanas sombras de placer.  
Mas apenas las alcanza  
apenas tocarlas cree,  
como fortuna le abates  
derribándole á tus piés.  
Pero pienso que te sobra  
tu nombre, fortuna, á fé;

pues para mentir sonrisas  
que ocultan amarga hiel,  
para ensalzar esperanzas  
y derribarlas despues,  
para ser mudable y falsa  
te basta con ser *mujer*.  
Mas, tú, me dirás acaso,  
fortuna. que mal sabré  
calcular de tus vaivenes  
la asombrosa rapidez,  
si á lo de mujer no junto  
tu AFORTUNADO poder.  
Oh! tienes razon; los hombres  
hacen en temerte bien,  
que eres doblemente falsa  
por *fortuna* y por *mujer*.  
Tú te ries de sus lágrimas,  
y de sus dichas tambien,  
de su esperanza y temores,  
de su angústia y su placer;  
y haciendo juego de todo,  
gozas viendo que á la vez  
unos lloran, otros rien,  
ciento nacen, mueren cien,  
unos suben, otros bajan,  
y en tan confuso Babel  
se truecan, cambian y mudan  
destinos á tu placer.  
Rien los que antes lloraban,  
hoy nace el que ayer no fué,  
los que antes subieron bajan,  
quien bajó sube otra vez:  
y así en eterna inconstancia,  
y así en eterno vaiven,  
ni la dicha satisface,  
ni mata el dolor cruel.  
Los hombres locos pretenden  
sujetarte á su poder.  
sin pensar que eres, *fortuna*,  
loca, como ellos tambien;  
pero yo que te conozco  
y que tus locuras sé,  
de ellos y de tí me rio;  
y sin tratar de oponer  
á tu influjo resistencia,  
me dejo llevar por él;  
y ni en tus grandezas creo,  
ni temo de tí un revéz.  
Desde ahora te desafio:  
veremos quien vence á quien;  
si con tus engaños, tú,  
ó yo con mi poca fé.  
Y porque no digas luego,  
*fortuna*, que te engañé,  
voy á mostrarte los lados  
por donde mi pecho es  
impenetrable á tus tiros,  
por mas que le apuntes bien.  
En amor no hay que esperar  
que me llegues á ver,  
porque si ensayas rigores  
para mirarme á tus pies,  
sabe tengo el corazon  
hecho á prueba de desdén,  
y si de dicha y favores  
tiendes acaso la red,  
para alzándome primero  
hacerme luego caer;  
mala andanza te prometo,  
fortunilla, aquesta vez,  
pues me cansa de las bellas  
el amor mas que el desden,  
y si me lo quitas, haces  
lo que yo he de hacer despues.  
De suerte, que lograrás  
tan solo dartme placer,  
y gozando los favores

y no las penas, sabré  
sin que me piquen abejas  
comerme toda la miel.  
Riquezas y poder son cosas  
que aunque pródiga me des,  
no me las podrás quitar  
si no las quiero tener.  
La pobreza no me espanta:  
soy poeta, y como ves,  
la pobreza y el poeta  
ambos empiezan con *p*;  
y siendo hermanos carnales  
desde el arca de Noé,  
no puedes hacer desgracia  
lo que ya costumbre es.  
Aun mucho mas te diría;  
pero no es justo, á mi ver,  
presentarme sin reserva  
en lucha de tanta prez.  
Ahora bien; pronto al combate!  
prepara la astuta red,  
li-onjas, bienes, desdichas;  
que yo rechazar sabré  
con firmeza tus agravios,  
con desprecio tu oropel.  
Y dando pecho á tus males,  
y á tus venturas de pié,  
tú mudando, y yo riendo,  
verémos quien vence á quien.

L. VALLADARES Y GARRIGA.

## Itinerario.

### JUNIO.

- 19 de 1834 Se proclamó solemnemente la constitucion reformada por la convencion nacional.
- 20 de 1813 Los patriotas de Bejar, capital de la provincia de Tejas, mandados por D. Bernardo Gutierrez, atacan y derrotan completamente en el Alazan á mas de 1000 hombres de caballeria, á las órdenes del malvado Eslizondo, quien escapó con pocos soldados.
- 20 de 1814, La plaza de Montevideo se rinde al jeneral argentino don Carlos de Alvear con la guarnicion de 5,700 hombres entre ellos 390 oficiales españoles.
- 21....22....
- 23 de 1813, Se decreta en Chile la libertad de imprenta.
- 24 de 1539, Se erijó esta ciudad de Huamanga en el sitio que hoy ocupa trasladandose en esta fecha del punto de Huamanguilla. Fueron sus primeros alcaldes Juan Berrio y Rodrigo Tinoco; los primeros rejidores Francisco Cárdenas, Martin Andueza y Vasco Suares. El primero que tuvo título de correjidor fue Vasco de Guevara. Los primeros vecinos que tuvo Huamanga fueron 21 todos conquistadores y llamados hijos dalgos.
- 24 de 1541, Francisco Pizarro, marques de Atavillos, conquistador del Perú, hombre que no sabia leer, fundador de Lima, de Trujillo, de Piura, Huamanga y Huayaquil, fue asesinado en su palacio de Lima por diez y nueve conjurados, sus amigos y compañeros de armas, partidarios de Almagro á estocadas.
- 24 de 1821, Simon Bolivar derrota completamente en Carabobo á las huestes españolas mandadas por el jeneral Latorre, haciendo perder á éste mas de 6.000 hombres y toda su artilleria.
- 24 de 1823, Instálase la primera asamblea constituyente de Guatemala.

24 de 1835, El presidente Orbegoso ratifica en Arequipa el tratado firmado en la Paz con el presidente de Bolivia Andres Santa-Cruz.

25 de 1767, Los Jesuitas son espatriados de nueva España en éste dia, por órden del gobierno metropolitano.

26 de 1523, Carlos I de España expide real cédula para que se imponga una contribucion, conocida con el nombre de *tributo*, á los indíjenas del Nuevo mundo.

27 de 1839, El presidente de la sala de representantes de Buenos-Ayres, es asesinado á prima noche en la sala de secretaria del edificio destinado á las sesiones.

28....29....

30 de 1520, El emperador de Méjico, Motezuma segundo, muere de un modo violento en su capital; no se sabe positivamente si á manos de los suyos, ó de los españoles.

---

## REMITIDOS.

---

### JENERAL VIVANCO.

Aunque la amistad nos imponia la obligacion de felicitar en el prócsimo pasado mes al virtuoso é ilustrado jeneral Vivanco, por su regreso á las playas de la pátria, despues del dilatado ostracismo á que su ingrato destino lo condenára, nos retrajimos por entonces del cumplimento de tan imperioso deber, temerosos de ser calificados de aduladores, por esa clase de hombres escasos de tolerancia, que para mengua del siglo en que vivimos, existen esparcidos en todos los pueblos de la tierra, siempre dispuestos á poner en tortura las buenas acciones, y á desfigurar los hechos mas laudables. Pero al leer la multitud de mercedos elojios que le tributan en los diarios de la capital, y en los de Arequipa, se ha exaltado nuestro patriotismo, avivandose los sentimientos del sincero afecto que profesamos al digno peruano que nos ocupa, y llenándonos de valor y resignacion. De valor para romper los diques de la moderacion que ya no eran bastantes á contener nuestro entusiasmo, y de resignacion porque pronto estamos á recibir con calma los reproches que pudieran dirijirsenos por algunos zelosos é injustos detractores de su mérito:—por los mismos que indirectamente han dado principio ya á la desagradable tarea de infamarle y denigrarle de todos modos.

Nuestro entusiasmo, repetimos, por la persona del jeneral Vivanco, y la justicia sobre todo, nos han hecho tomar la pluma para manifestarle por medio de estas mal trasadas líneas, la viva alegría que anima los corazones de todos sus amigos de esta ciudad desde el instante que tuvieron la fausta nueva de su restitution á su pais natal. Reciba pues de los numerosos admiradores que tiene en Ayacucho este artículo como el mas clásico é irrefragable testimonio de su adhesion, ya que la inmensa distancia que de él los separa, les priva del placer de espresarle á viva voz los nobles sentimientos de que están poseidos

*Sus amigos de Ayacucho.*

---

### CANONJIA.

Pregonamos como una cosa digna del mayor elojio, la cordura de aquel hombre que sabe apearse en los malos pasos, ó que como un militar amaestrado en el arte de la guerra, previene los riesgos, reconoce las posiciones, sitia por hambre cuando considera al enemigo escaso de recursos, le divierte con simulacros y escaramusas, levanta baterías y amontona barrica-

das, ataca cuando le conviene, abre brechas, asalta murallas; y cuando vé que sus estratagemas no corresponden á sus esperanzas, abandona el campo al enemigo y hace su retirada honrosa, que importa tanto como una batalla ganada. Alabamos tambien la habilidad de aquel otro sectario de Maquiavelo, que siguiendo las huellas de su maestro, y concertando con sus pasos en jénero, número y caso se pone fuera de combate tan luego como el humo de la pólvora le ha dado en las narices.

### CONVERSACION DE UN BACHILLER Y UN COMERCIANTE EN LA TIENDA DE D. JUAN DE DIOS ORELLANA, HALLANDOSE PRESENTE EL HISTORIADOR.

—Todos sabemos y nadie ignora—dijo el bachiller á su amigo—que ahora meses se fijaron edictos en esta ciudad convocando opositores á la prebenda majistral vacante en este coro. Si señor—contestó el comerciante— así se ruió en Lima en el mes de febrero todavia. Muy bien, continuó el bachiller, pero ni en Lima ni aquí, habiamos estado en el verdadero sentido del programa. Quiero decir que el edicto se habia publicado no para todos los llamados sino solo para los predestinados; cumpliéndose en esto al pie de la letra aquello del evangelio que dice: *multi sunt vocati; pauci verò electi*. Y que sacamos en limpio de todo esto?—dijo el comerciante—Sacamos en limpio una injusticia, una maldad—repuso el bachiller—pues habiéndose presentado de buena fè dos curas de mérito y aptitudes, han sido admitidos, y no han sido admitidos á un mismo tiempo. No entiendo esta paradoja, y desearia que U. se tomase la molestia de esplicármela con mas claridad. En hora buena, dijo el bachiller á su amigo, pero antes de dilucidar la materia me tomaré la franqueza de pitar un cigarrito y tambien de convidar á UU. de estos que me parecen muy regulares—Prendieron sus cigarritos y prosiguió el bachiller diciendo. En todas partes he visto de estas oposiciones, en todas partes hay proteccion y acceptacion de personas; pero lo que en esta vez se ha observado en Ayacucho no se ha visto ni se verá en todo el mundo civilizado. Dije que dos curas habian sido admitidos á concurso y no lo habian sido al mismo tiempo; porque el cura Alvarado de Julamarca aunque fué admitido á concurso, pero á los pocos dias fué condenado á formacion de causa y suspension de beneficio. El cura Vergara de Andahuailas, que fué el último que se presentó, inmediatamente fué desechado por faltarle el grado de doctor en teologia, no obstante la protesta que hizo de absolver esta falta dentro de pocos dias, como en efecto la absolvió á satisfaccion del público espectador de sus actos literarios; pero luego al punto se decretó tambien formacion de causa contra él y suspension de beneficio lo mismo que á su colega; y lo que es peor, desde ese momento se han roto las hostilidades contra ambos, se ha procurado desacreditarlos hasta en el Supremo Gobierno, se les ha sitiado de hambre hasta el extremo de privarles de la congrua sustentacion. Una fuerte palmada se dió nuestro bachiller y calló por un momento—D. Juan de Dios Orellana que no habia hablado una sola palabra hasta entonces, dijo con gran vehemencia, Jesus, Jesus, Jesus. se santiguó otras tres veces, y no se le volvió á oír mas palabra. El comerciante en cuyo semblante se notaba con facilidad la grande agitacion de su ánimo, cuyos ojos centellantes no dejaban desmentir la impresion que le habia causado esta historia, prorumpió en altas voces diciendo: ¡ese es mucho despotismo y mucha arbitrariedad! ¡esos sacerdotes no tienen voz para quejarse, no hay fiscales que se chillen de semejantes abusos, no

hay leyes que refrenen la injusticia ni tribunales de apelacion en el Estado?— Todo hay, mi querido amigo, dijo el bachiller y nada hay al mismo paso. Los causados se han defendido del mejor modo posible, han invocado todas las leyes que están en su favor y no han sacado nada: han solicitado garantías y fianzas de calumnia y el proveido favorito es, *no ha lugar*: interponen apelaciones y protestas, *no ha lugar* es todo lo que vuelven á sacar: entre tanto los promotores fiscales se empeñan en arrear las causas al trote hasta con censuras ó cencerros como si fueran una recua de mulas: ¡pobres diablos, instrumentos pasivos de la tiranía mas brutal; no saben lo que hacen, ni la responsabilidad que se echan á costas! D. Juan de Dios Orellana sin decir una sola palabra no hizo mas que menear la cabeza á derecha é izquierda en señal de asombro y desaprobacion.— Dígame U. señor bachiller— preguntando el comerciante— ¿y estas causas se siguen por acusacion ó de oficio?— Por acusacion y de oficio á un mismo tiempo:— Contestó el bachiller con viveza. Pero U. en toda la relacion de esta historia, parece que se ha propuesto hablar en paradojas y contradicciones, dispensándome la franqueza con que le hago esta observacion, —dijo el comerciante. No es importuna—repuso el bachiller sonriendo se algun tanto; yo tambien iba observando esto mismo; pero como la conversacion rueda sobre procedimientos que no se pueden hermanar, y anomalías que no se pueden conciliar, es justo que yo me valga de frases y figuras que descubran el verdadero sentido del asunto de que nos hemos encargado. Asi es, que digo bien cuando afirmo, que estas causas se siguen por acusacion y de oficio á la vez; porque en efecto hay acusadores ó denunciantes que han firmado sus delaciones de su propia mano, pluma y forma, pero siempre es menester seguir las causas de puro oficio, porque no es conveniente comprometer la responsabilidad de los bomberos, ni amedrentarlos en el ejercicio de sus peligrosos comedimientos. Estos sicofantas suelen ser regularmente los gobernadores, los jueces de paz y los síndicos de los pueblos foraneos: seres abyectos y perniciosos, enemigos capitales de todo cura de almas, como si Dios los hubiera echado á este mundo solo con el destino de perturbar la tranquilidad de los párrocos y el reposo de los pueblos sensibles adictos á sus pastores. Mas por ahora se asegura que el acusador de una parte es el Sub-prefecto de Angaraes asociado á los bausanes de Julcamarca, á los cuales les hace hablar en la escena, como animados de un celo verdaderamente religioso. Sabemos que el subprefecto de Angaraes es un truhan de siete suelas; hombre vulgar sin educacion y sin maneras, que abusando del puesto en que la casualidad le ha colocado, ha declarado guerra y odio á los ministros del santuario, por vivir en mas libertad y que no haya quien hable contra los vicios.

De otro lado sabemos—Continuó el bachiller—que por la parte del Sur, el acusador bajo su puño y letra (\*) es el jefe de los bomberos, oúnifaj vicario de Talavera, recién llegado de Honduras en la segunda tabla despues del naufragio Bonzo, Druida ó Hugonote: nadie ignora que no hacen dos años todavia desde que los tres enemigos del alma, mundo, demonio y carne le han dado de baja por cansado, en la divertida peregrinacion de ésta vida. Este santo nuevo sin estar siquiera borrado del martirologio

(\*) Un hermano religioso septuageniquinario acabadito de convertir con nata, vino y manteguilla; cuyas culpas y pecados están humeando aun en la pira de la penitencia.

de mandrines, ha dado ya en la manía de que los jóvenes no tomen brebas, porque no beban vino, y por que las brebas hacen mal estómago á S. S. el vicario de la provincia. Tambien ha dado en otra peor, de que todo fiel cristiano, está muy obligado á rezar cada dia y con mucha devocion los ciento cincuenta salmos de David, un rosario de quince misterios á la dominicana, cualquiera noventa del tiempo, la viasacra con sus catorce estaciones cantadas, un vaso de agua y luego de postre á tinieblas, que cuando bolean bien al compas de un miserere pausado á la franciscana, dice: [el señor autor de estos ejercicios] que dan buen sueño y mucha gana de comer; pero sin advertir á su colete, que las horas de rezo para el señor Vicario, son como las de pujo para las parturientas, pues apenas oye tocar á maitines, vísperas ó completas, cuando el bobachon ya comienza á fruncir el hocico y encojer las narices como si le dieran á oler el vaso escretorio del padre Aleman.

Algo nos ha distraído el Histrion con la higa que de pronto le hemos dado. Vcamos ahora si podemos divertirnos algo mas con otra que traigo en mi cartera, y diciendo esto sacó un cartapacio manuscrito cuya letra poco mas ó menos decia así. "Ilustrisimo Señor y mi digno prelado; en vano me canso en orar noche y dia por mis hermanos: en vano mis abstinencias, mortificaciones y citicios, cuando los diablos en figura de pájaros se vienen á comer la semilla que he regado con la palabra y el ejemplo. Tal hermano no ha asistido á las misiones, y hace muy poco caso de los venerables padres de Ocopa: una sola vez que estos fueron á visitar su iglesia no salió á recibirlos, ni les convidó siquiera á almorzar; de manera que si yo no salgo á pedir de limosna, para prepararles el de-ayuno esa mañana, se hubieran quedado sin almuerzo. Cual, vive en público concubinato con una maldita muchacha, que *in illo tempore*, me hizo caer en algunas tentaciones, de lo cual me pesa, me pesa y me vuelve á pesar siete veces en cada dia. Otros tres están dados á la crápula y lo que es peor, uno de estos, sabe dar públicamente besos y abrazos á las mujeres, y ¡naucea depregnante á éste pobre pecador, que no puede mirar con indiferencia tan impuros y deprabados manejos! El ardiente celo por la salvacion de las almas, me inspira la saludable idea de que el primero, por haber tratado mal á los santos padres de Ocopa, fuese temporalmente separado de su beneficio, y se le apretase un poquito la cuerda, para que de ese modo sepa temer á Dios, á su Obispo y al Vicario de la provincia que es el teniente de U. S. I. *in partibus* aunque malo é indigno pecador: por lo de mas, todo lo dejo á su prudente y alta discrecion.

Se me olvidaba decir á U. S. que solo mi notario don Mariano Cáceres [de cuya mano y letra escribo ésta comunicacion, para que no se publique] es el único que hace parejas conmigo en el camino de la perseverancia y justificacion. Tambien se me pasaba decir á U. S. I. que no me faltan mas que dos dedos cuatro pulgadas y seis cuartas para echar á pasear ésta peligrosa vicaria, segun los consejos de mi sabio y prudente confesor, y quien sabe si me dará la conciencia por renunciar tambien el beneficio; pero en ese caso, no sé todavia el camino que he de tomar: despues avisaré á U. S. I. si he de ser Cartujo de Hualalachi ó anacoreta de Chicom-pata.—Dios guarde á U. S. I.—B. de la Torre Salas." Concluida ésta lectura, exclamó el comerciante diciendo ¡Ay de vosotros hipócritas Escribas y Fariseos! y el bachiller contestó: bienaventurados los credulos y los insensatos, porque siempre serán engañados de éstos hipócritas.

(Continuará.)